

El estamento castrense le ha declarado “lealtad absoluta” al líder chavista: Cómo las FF.AA. se convirtieron en el principal pilar del régimen de Maduro

Ideologizada por dos décadas, la FANB controla 12 ministerios y más de 40 empresas estratégicas.

JEAN PALOU EGOAGUIRRE

Cuando ya parecía inevitable la juramentación de Nicolás Maduro para un tercer mandato en Venezuela, el líder opositor Edmundo González emplazó directamente a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB) para que reconociera su triunfo electoral y facilitara la transferencia de poder. “Como comandante en jefe, ordeno al alto mando militar desconocer órdenes ilegales que le sean dadas por quienes confisan el poder y preparen mis condiciones de seguridad para asumir el cargo de Presidente”, dijo.

Pese a las especulaciones de que la oposición había hecho contactos con miembros del estamento militar, el llamado de González fue rechazado de plano por la FANB, que reiteró su “lealtad absoluta” a Maduro y lo defendió a él y al ministro de Defensa, el general Vladimir Padrino, frente a las recompensas que ofrece Washington por sus capturas. “¡Que lo sepan los sirvientes del imperialismo! En la FANB, quien se mete con uno se mete con todos; esta agresión solo fortalece aún más la cohesión y unión absoluta en la exigencia de respeto a nuestros líderes y superiores jerárquicos”, respondió el jefe del Comando Estratégico, Domingo Hernández Lárez, quien denunció los “planes neofascistas y golpistas de la extrema derecha venezolana”.

Hoy más que nunca, la FANB se ha convertido en el principal sostén del régimen de Maduro. Y, según expertos, no hay ningún indicio de que eso vaya cambiar en el corto plazo, en la medida que los militares se han ideologizado, la política se ha militarizado y los límites son cada vez más difusos. “La FANB ha venido sufriendo un proceso sostenido de ideologización por décadas, primero bajo la Presidencia de Hugo Chávez y posteriormente bajo Maduro. Ese proceso no ha sido en vano y ha terminado desnaturalizando una institución que llegó a tener un alto reconocimiento por su desempeño, responsabilidad y prestigio”, comentó José Antonio Rivas Leone, investigador de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Los Andes y autor de “En los bordes de la democracia: la militarización de la política venezolana”.

Chávez, un teniente coronel que se hizo conocido por un fallido golpe de Estado en 1992, impulsó una reforma que en 1999 les dio derecho al voto a los militares



MADURO ha convertido a las FF.AA. en su principal sostén, siguiendo la ideologización iniciada por Chávez.

y les abrió espacios en varias instituciones del Estado.

“Chávez era militar y sabía de qué pata cojeaban las Fuerzas Armadas. Entonces las constituyó como la ‘avanzada’ de la revolución, y lo primero que hizo fue corromperlas a través de lo que se llamó Plan Bolívar 2000, un programa de obras públicas que puso ingentes cantidades de recursos en manos de militares; obras que nunca se hicieron y dineros que fueron robados. Y por otro lado hizo una purga, en la que quien asomaba la cabeza era expulsado o preso”, dijo Pedro Pedrosa, militar en retiro de la Armada y hoy consultor político, quien explica que ya en 2001 se “rompe el mito” de que los cadetes de las escuelas militares no recibían adoctrinamiento político. “La revolución se metió en las escuelas de oficiales y todas las promociones desde entonces empiezan a ser ideologizadas. Ya van 24 años, y las promociones de ahora de coroneles o de generales de brigada han sido amamantados o

formados en la estructura de la revolución”, explica el autor de “Así se exportó la revolución”.

Hoy el saludo oficial de las FANB es “¡Chávez vive!”, mientras que una de sus consignas es el lema castrista “Patria, socialismo o muerte: venceremos”.

Control de ministerios y empresas

Maduro, quien no tiene formación castrense, profundizó el proceso, al punto que hoy suele hablar de la “perfecta fusión popular-militar-policial” para describir su gobierno. Hoy, los militares controlan 12 de los 34 ministerios, incluidas carteras como Petróleo, Energía, Defensa, Relaciones Exteriores y Comercio. La ONG Control Ciudadano ha registrado 44 empresas adscritas al Ministerio de Defensa, las que incluyen petroleras, constructoras, agrícolas, firmas de seguros, bancos, textiles, canales de TV y hasta una agencia de viajes.

“Venezuela ha venido regis-

trando un proceso sostenido en el tiempo de pretorianismo y militarización de la política, que se expresa en el copamiento o intromisión de militares en la Cancillería y servicio exterior; en las empresas básicas —en Corpoelec (energía), PDVSA (petróleo)—; en las gobernaciones y alcaldías; en el Congreso y ministerios; participan en corporaciones de diversa naturaleza con el agravante que son muy pocos los casos con perfiles gerenciales adecuados, y eso se expresa en el deterioro de la gestión pública”, señaló Rivas Leone.

Según Pedrosa, Maduro promovió todavía más la lógica de “recompensa y castigo” en la FANB, con incentivos para los mandos militares y represalias para los disidentes y desertores, que son perseguidos por el sistema de espionaje de la Dirección General de Contrainteligencia Militar (DGCM). “La carrera militar fue desvirtuada. Un joven cadete que egresa de la Academia Militar o de la Escuela Naval no quiere ser comandante de un batallón o de un barco, sino que quiere ir a un ministerio o quiere meter mano en la corporación. Y por otro lado ve el castigo ejemplarizante de gente como Igbert Marín Chaparro (detenido desde 2018 por conspiración). Entonces dicen ‘entre una cosa y la otra’...”, comentó el experto,

quien señaló además que, si bien los sueldos de los militares rasos son bajos, tienen acceso a la corrupción y las prebendas de los comodatos que controlan, como el suministro de alimentos.

También está la política de ascensos de militares como forma de sumar voluntades: si a fines de los años 90 el alto mando de Venezuela estaba compuesto por 200 generales y almirantes, actualmente tiene unos 2.000. Muchos de ellos —los más fieles— ya deberían haber pasado a retiro, como el ministro Padrino, cuya promoción terminó su función activa hace 10 años, pero él continúa en el cargo.

De todos estos, casi 50 altos oficiales, activos y en retiro, figuran en la lista de sancionados de Estados Unidos. Los primeros fueron incluidos en 2008 por vínculos con la guerrilla colombiana de las FARC; otros han sido acusados de narcotráfico —la justicia estadounidense acusa al número dos del chavismo, el teniente en retiro Diosdado Cabello, de liderar el llamado “Cartel de los Soles”— y, más recientemente, de violaciones de derechos humanos.

¿Quiebre interno?

Todo esto dificulta que algún sector de la FANB rompa su sociedad con el chavismo. “Yo no lo veo en el corto plazo. Espero que usted me llame dentro de dos meses o un año y me tragará mis palabras, que serán las más deliciasas que me vaya a tragar. Pero de verdad, toda la FANB es cómplice del fraude electoral: todos lo vieron”, dijo Pedrosa. “Hay mucho miedo”.

Rivas Leone destaca que “por supuesto que habido centenares de militares de todos los componentes incómodos e inconformes en la manera de como se conducen las FF.AA.”, pero por ahora las deserciones han sido “minoritarias”. “Ciertamente hay malestar, pero lo que no podemos hacer es generalizar y decir como se grita a los cuatro vientos que nuestras FF.AA. son chavistas-maduristas-antiimperialistas. Repito no pueden tener apellido o vinculación político-ideológica”, afirmó.

“No sé si sea perfecta la alianza (que pregona Maduro), lo que sí está claro es que pareciera que el país se transformó en un gran cuartel con la presencia desmedida y abusiva del sector militar-policial en detrimento de lo civil (...) En su momento los militares tendrán que volver a los cuarteles”.

TAMAÑO

Las FANB tienen 337.000 integrantes. Las cuatro ramas principales —Ejército, Armada, Aviación Militar y Guardia Nacional— tienen 109.000 miembros. El resto pertenece principalmente a la Milicia Nacional Bolivariana, una reserva civil.